

CELCIT. Dramática Latinoamericana 615

EL AULLIDO DEL LÁPIZ DE LABIOS

Comedia tristona y cruel para una ACTRIZ y un TÍTERE
Raquel Diana (Uruguay)

PERSONAJES:

ACTRIZ

TÍTERE (asume además el papel de Dueña del carro, Perra, Mujer en la puerta del supermercado)

Música. La ACTRIZ y el TÍTERE están en escena inmóviles. Casi podría decirse que no se sabe cuál es cual. Se anima primero la ACTRIZ con una música pomposa de inicio de show. Bailotea petulantemente. El TÍTERE la mira con bastante crítica y menosprecio pero también baila. Cuando la ACTRIZ se da cuenta de que el público está mirando al TÍTERE, interrumpe la música y el baile.

ACTRIZ

Querido público.

TÍTERE

Querido público.

ACTRIZ

Es una enorme alegría para mí que hayan venido a ver este espectáculo que...

TÍTERE

Es una enorme alegría que hayan venido.

ACTRIZ

Sí. *(Al público)*. ¡Bienvenidos y bienvenidas a esta función que es para ustedes!

TÍTERE

Que nos vemos obligadas a presentar, porque así son las cosas.

ACTRIZ

No.

TÍTERE

Aunque la gente está un poco harta de las cosas como son... Por el bajísimo costo de la entrada que esperamos hayan pagado, les vamos a mentir.

ACTRIZ

Vamos a compartir ilusiones.

TÍTERE

Mentiras.

ACTRIZ

Y tranquilidad.

TÍTERE

(A *la ACTRIZ*). Es imposible la tranquilidad si tenemos que respirar el mismo aire.

ACTRIZ

Hay un sistema de renovación de aire, en el techo, debajo de cada butaca.

TÍTERE

No es cierto.

ACTRIZ

Quién sabe... Durante la representación y también al salir, al final, tengan mucho cuidado con sus pertenencias personales. Sobre todo si tienen algo de valor.

TÍTERE

Es mejor no andar con ninguna cosa de valor... Nunca... Y ni con ninguna cosa sin valor...

Tampoco... Nunca.

ACTRIZ

Lo del valor es algo relativo...

TÍTERE

Claro... Eso quise decir...

ACTRIZ

No se entendió...

TÍTERE

Porque no te vas a la mierda...

ACTRIZ

Porque no... (*Al público*). Ya que ustedes han tomado el riesgo de salir de su casa...

TÍTERE

Si salís te pueden deprimir, pegar y matar.

ACTRIZ

No molestes...

TÍTERE

Sí no salís te pueden deprimir, pegar y matar.

ACTRIZ

No será para tanto, ¿no?

TÍTERE

No sé qué es más peligroso.

ACTRIZ

Salir, por supuesto. Por eso valoro tanto que hayan venido hoy a verme.

TÍTERE

No, no...

ACTRIZ

Espero que al final de esto hayan podido elegir de qué lado estar.

TÍTERE

Del mío por supuesto.

ACTRIZ

¡Eso sería muy difícil! Sos apenas una... una... un...

TÍTERE

¡Qué!

ACTRIZ

Nada...

TÍTERE

(*Al público*). Tengan cuidado con los bolsillos, las carteras, los relojes, los teléfonos. No confíen en nadie. Ni siquiera en quienes son (remedando a la ACTRIZ) apenas una... una... un...

ACTRIZ

¿Te podrías callar?

TÍTERE

Eh... sí... Adelante... ¿Te puedo presentar?

ACTRIZ

Pero que sea corto, breve. Sin crear muchas expectativas.

TÍTERE

¡A continuación, con ustedes, el patético show de ella misma, por ella misma!

Música. La luz sobre la ACTRIZ.

ACTRIZ

Ese fin de semana había rebajas, o no te cobraban el IVA o te daban dos al precio de uno, o era la liquidación final, no me acuerdo. Así que me compré un pantalón negro y unos zapatos de taco altísimo. Negros. Es lo apropiado para un estreno, mucho más cuando una tiene invitación para un palco. De mi ropero elegí una blusa color marfil, del año pasado, o del otro, o del anterior, pero que me quedaba muy bien. Me tomé un tiempo para maquillarme. Una debe tomarse un tiempo para una misma. El cubreojeras era de las ofertas de requeches de la farmacia del barrio, pero el lápiz de labios era un Lancôme que me había regalado una vez a mí misma... Voy al punto: estaba nerviosa por llegar a tiempo por el asunto del estreno y el palco y a una cuadra de la sala, en pleno centro, tuve que frenar el auto de golpe. Fue porque me asusté. Enseguida me acordé de la campaña de seguridad en el tránsito: “manejar con el ánimo alterado lo puede llevar a la muerte”. No quiero morir, soy una persona abierta, sensata y obediente así que paré. Para mirar mejor. Para estar segura de que lo que había visto y me había aterrado era real... Un caballo avanzaba solo, arrastrando un carro gigantesco. Bolsas y cartones se elevaban al cielo y hacia los costados, en una proporción imposible para el tamaño de las ruedas y las fuerzas de aquel animal tan flaco. No había conductor, auriga o carrero. El caballo se detenía, giraba, caminaba, como si estuviera tomando las decisiones. Sentí que nunca había estado en presencia de algo tan fantasmal.

TÍTERE

(*Asomándose a la zona iluminada donde está la ACTRIZ*). Mirá que sos tarada.

ACTRIZ

(*Molesta con la irrupción de TÍTERE*). Puede ser... Pero vos no tenés el menor sentido de lo mágico. Y muchísimo menos de lo trascendente. Claro, no podrías...

TÍTERE

Si el caballo pudiera decidir, elegiría comer. Sin magia ni trascendencia.

ACTRIZ

(Sigue tratando de ignorar a TÍTERE). Di la vuelta a la manzana, con el auto, claro, para ver si desde otro ángulo descubría al que llevaba las riendas. En vez de eso vi que, en lo alto, como un emperador de la china, dormitaba feliz, mecido por el carro, en su trono de basura, un niño.

TÍTERE

Es que la basura da calor.

ACTRIZ

Se debería utilizar para fabricar biogas y dejar de depender del petróleo.

TÍTERE

¿Al niño?

ACTRIZ

No, a la basura... Me angustié mucho. ¿Tendrá el carné de vacunación al día? ¿Anticuerpos suficientes? ¿La maestra lo dejará entrar a clase con esa mugre debajo de las uñas? ¿Tendrá pañuelo para esos mocos oscuros que le cuelgan? ¿El caballo sabe que tiene en sus manos... o en sus patas la vida de un niño? ¿Cuándo fue la última vez que comió pasto fresco? ¿Y agua? ¿Cómo tomaría si nadie se la da, y no hay ningún charco? (de pronto grita, asustada) ¡Ah! Estaba ahí abajo.

TÍTERE

(El TÍTERE asume el personaje de la dueña del carro). No te metas con la yegua.

ACTRIZ

¿Y el niño?

TÍTERE

Es mío.

ACTRIZ

¿Sí?

TÍTERE

(Con ironía). No. Los bebés salen de los contenedores de basura. Solo se precisa que abra la tapa alguien en el momento justo. Preferentemente alguien capaz de filmarlo y subirlo a twitter. Vos por ejemplo.

ACTRIZ

No...yo...

TÍTERE

¿Qué querés?

ACTRIZ

Nada.

TÍTERE

¿Te puedo ayudar en algo?

ACTRIZ

No. Gracias.

TÍTERE

(Haciendo ruido con la boca como para que se mueva el caballo). ¡Vamos Inmaculada, vamos!

ACTRIZ

Estacioné en la parte de atrás del teatro. Hice un plan para recuperarme y estar más regia que nunca mientras recorría los cien metros que me separaban de la puerta principal...

Enderezo la espalda. Crezco. Estoy entre la tierra y el cielo. Un hilo invisible enganchado a mi esternón me lleva. Camino. Camino normal. Equilibrada. Flexible. Abierta al mundo. Enderezo la espalda. Crezco. Camino. Camino normal. Equilibrada. Flexible. Abierta al mundo. Abierta al mundo. Al mundo. Mundo, mundo, mundo. Enderezo la espalda. Crezco. Camino. Camino normal. Equilibrada. Flexible. Esternón. Cielo. Esternón. Tierra. Flexible ible. Equi, equi, equi. Librada, librada, librada. Abierta normal, ormal, ormal.

TÍTERE

(Asume el papel de perra). Soy una perra.

ACTRIZ ¡¿Eh?!

TÍTERE

En serio. Soy una perra porque me pasa lo mismo que a una vieja que se llamaba Hécuba.

ACTRIZ

¡Lo que faltaba! Va a hacer Hécuba. Los berretines de actriz que tiene este pedazo de... cosas...

TÍTERE

¡Un poco más de respeto que el asunto es serio!... Hécuba era una perra... como yo... Porque no se sabe bien si al final la mataron, se suicidó o se transformó en perra. Tenía cincuenta hijos, como yo, y a todos los había perdido de modo horrible, y todos le habían dolido, y cada vez había aullado como ninguna otra mujer antes. Si la mataron fue a pedradas y el asesino una horda que la persiguió hasta que no quedó de ella más que su grito... No hay forma de apedrear a un grito... No puede una mujer cargar con tanto dolor ya sea uno o cincuenta los hijos muertos, o hambrientos, o apaleados, sin paradero, perdidos, locos, solos, sin... sin... Si Hécuba es una perra, es todas las perras que aúllan. Como yo. *(Aúlla triste y atemorizante).*

La ACTRIZ se conmueve e intenta acariciar al TÍTERE en su rol de perra. Pero ésta se resiste, le tira tarascones y finalmente sale de la zona de luz. La ACTRIZ, afectada por lo sucedido, retoma lo que venía contando.

ACTRIZ

Entonces sentí un tirón en el hombro. Me di vuelta y la vi. Me estaba robando la cartera, con su garra sucia. En vez de gritar o desmayarme, me aferré a ella, a la cartera, digo, mientras repasaba sus contenido: tres mil pesos, dos tarjetas de crédito, Visa y Master, llaves del auto, ¡llaves de casa!, ¡el lápiz de labios Lancôme!, libreta de conducir, libreta de propiedad del auto, cédula de identidad, una cajita de metal con un dibujo labrado en la tapa en la cual acababa de poner los ansiolíticos partidos a la mitad, pañuelos de papel, ¡el teléfono!, que lo iba a tener que cambiar un día de estos, ¡pero los números!, ¡los números son míos!, no me voy a soltar, no me voy a soltar, no me voy a soltar, nunca pensé que pudiera tener tanta fuerza, y coraje, y ella tranquila concentrada en la cartera, tiraba, sin tocarme a mí. Me arrastró media cuadra y se fue. Con mi cartera... Me quedé en el piso sintiendo soledad, una soledad radical y la convicción de no ser nada en el mundo... Vacío... Desesperanza sin fin...

Música. Ahora la luz sobre el TÍTERE que asume el rol de Mujer en la puerta del supermercado.

TÍTERE

Yo no fui... Yo no fui, no tengo nada que ver, dejame en paz, estoy acá tranquila en mi pared, en mi baldosa y no me meto con nadie. Si querés hacé la denuncia. (*Risueña*). A lo mejor me indagan un rato. ¿Por qué no te das una vuelta por allá, cerca de la rambla, al costado del Templo Inglés? Ahí los malandras tiran las carteras robadas. Muchas veces están los documentos... No, no. No fui yo. No me viste. A esa hora yo estaba en la puerta del supermercado. Siempre estoy ahí... Claro... ¿No te acordás?... De ahí nos conocemos... Cada vez que vas yo estoy ahí. ¿Te acordás? Yo te dije: ¿me comprás unas uvas?

ACTRIZ

(*Un poco confusa, entra a la zona de luz*). ¿Cómo?

TÍTERE

Ahora, cuando entres en el supermercado, ¿me comprás unas uvas para mí?

ACTRIZ

Qué será “subsistir” exactamente. ¿Comer?

TÍTERE

No entiendo la pregunta.

ACTRIZ

¿No es necesario comer para subsistir?

TÍTERE

No, no. Comer es la situación de conflicto entre ser obesa o barbie.

ACTRIZ

No me tomes el pelo. Estoy hablando en serio.

TÍTERE

¿Me comprás unas uvas?

ACTRIZ

Si me acuerdo, con mucho gusto. Me aturullo en los supermercados: me desoriento con facilidad, me descompenso con el frío en el sector de los lácteos, me dejo llevar como una idiota por las ofertas y promociones... No sé. Hay un momento en que me parece que los productos saltan sobre mí desde los estantes y me atacan, el carrito no me obedece, más bien hace su voluntad y yo lo sigo. Creo que padezco de una enfermedad que debería llamarse agorafobia, pero en su sentido más primigenio: fobia al mercado. Ni siquiera soy capaz de abrir un pack como se debe. Termino acuchillándolo, clavándole tijeras, o rompiendo el nylon, con el consiguiente desparramo del contenido.

TÍTERE

¿Y mis uvas?

ACTRIZ

No te preocupes. Me voy acordar.

TÍTERE

A los chiquilines les encantan. Y se las puedo dar de a una.

ACTRIZ

¿Cuántos hijos tenés?

TÍTERE

Cincuenta.

ACTRIZ

Estoy harta de tus mentiras.

TÍTERE

Para ellos es muy difícil comer cosas simples. Una fruta, por ejemplo. O un pedazo de carne que es algo simple en comparación con el misterio del pancho, frankfurter, perro caliente, hot dog. Embutido. Embutidos nosotros de qué. Ojos, uñas, ligamentos, venas, culos, mocos, cartílagos, escrotos, pelos, un poco de carne sobrante si hay suerte, todo pisado, molido, triturado, y vuelto a unir con grasa y alguna cosa más que espese, seguramente un invento llamado “espesante”.

ACTRIZ

¡Shhhh! Tengo que concentrarme. Cero por ciento grasa y colesterol. Edulcorante. Café descafeinado. Crema descremada. Sal sustituta sin sodio. Tomates que no se pudren. Sandía sin semillas. Duraznos sin gusanos. Ni siquiera los gusanos se animan a comer estos duraznos, que sí me comerán a mí cuando muera. 442 kilocalorías por cada 100 gramos, carbohidratos disponibles 65, fibra soluble 1.5, fibra insoluble 3.2, azúcares 5.1, grasas saturadas 6.6, grasas trans 0.2. Está bien, está muy bien.

TÍTERE

Un poco menos, pero complejo de todos modos, el guiso. Se elabora cocinando lo que sea en una olla. Digo lo que sea porque más vale no saber qué es. ¿Comiste algo hoy?

Música. La ACTRIZ está aún más confusa.

TÍTERE

¿Te acordás? Casi nos hicimos amigas. A la misma hora en que vos decís que te robé no sé qué. Hasta me compraste las uvas.

ACTRIZ

(Al público). Ella parece como que acaba de haber sido arrojada al mundo. ¡Stuc! Tirada desde quién sabe dónde. Lo digo en sentido metafórico... Y también en sentido real porque siempre está en la calle... ¿Vive en la calle? No, eso es, desde un punto de vista práctico, imposible. No hay forma de “vivir” en la calle. Además con todos esos hijos... le tengo que preguntar dónde vive. Arrojada al mundo, o en el mundo, decía, en un sentido metafísico. Ella es nada, una nada ahí, sin sentido, ocupando un espacio que debería ser público y ha sido privatizado por gente como ella, generando lástima y desconsuelo en el prójimo.

Música. El TÍTERE en su rol de Mujer está tirada en la escena. Como dormida en la calle. O muerta.

ACTRIZ

Si estás muerta no necesitás mi cartera. Devolveme los documentos por lo menos.

TÍTERE

No tengo nada que sea tuyo. No tengo nada.

ACTRIZ

Te lo suplico. Estoy pasando por una situación terrible. Nunca me imaginé que una rapiña me pudiera afectar tanto.

TÍTERE

Hurto. Rapiña no fue.

ACTRIZ

¿No?

TÍTERE

Rapiña es con violencia. A vos nadie te tocó.

ACTRIZ

¡Me arrastraste media cuadra! Los pantalones nuevos tienen agujeros a la altura de las rodillas, las puntas de los zapatos completamente raspadas, se aflojó un taco, se rajó mi blusa marfil...

TÍTERE

Te vas a morir.

ACTRIZ

¡Ay! ¿Por qué me decís eso?

TÍTERE

Porque es verdad.

ACTRIZ

Pero qué pasó. Me envenenaste y yo no me di cuenta. Estoy enferma y nadie me lo dijo.

¿Qué tengo?

TÍTERE

No sé.

ACTRIZ

Pero dijiste que me iba a morir.

TÍTERE

Te vas a morir. Un día te vas a morir.

ACTRIZ

Imbécil.

TÍTERE

Cura de la pavada decir: te vas a morir. Probalo con tus amigas. Es infalible. Aunque no tiene efecto prolongado, va dejando algún residuo, que de repente, con el paso de los años...

ACTRIZ

Te voy a arrancar los ojos.

TÍTERE

¡Justo hoy que acabo de estrenar la máscara para pestañas súper extra recontra long large!

ACTRIZ

¡Te vas a moriiiiir!

TÍTERE

Yo estoy muerta. ¿No es evidente?

Música. ACTRIZ le habla al público como en un ensueño.

ACTRIZ

La mayor parte del tiempo quiero dormir. No es fácil, a pesar de que tengo en las inmediaciones de mi cama la tele, somníferos-ansiolíticos-antidepresivos y muchos libros de los cuales leo desde hace años la primera página del capítulo uno. Mi mayor deseo, el que concentra la mayor cantidad de mi libido es dormir y ser despertada por el beso de un hombre que me dice: no te preocupes, yo lo resuelvo.

TÍTERE

(Interrumpiendo el ensueño de la ACTRIZ). ¿Qué resolvería?

ACTRIZ

Es una enfermedad y se llama “síndrome de la bella durmiente”.

TÍTERE

¿Y quién es la bella?

Música. TÍTERE se pinta los labios con el Lancôme

ACTRIZ

Ese Lancôme me resulta conocido.

TÍTERE

Lindo color ¿no?

Música. La ACTRIZ se pinta los labios con el Lancôme

TÍTERE

Ese Lancôme me resulta conocido.

ACTRIZ

Lindo color ¿no?

Música. Penumbra. Ruido de lucha. Gritos. Cuando vuelve la luz están ambas muy desajustadas, desprolijas, agitadas. Se dirigen al público. ACTRIZ trata de bailar y cantar como para culminar el show, pero es patética.

ACTRIZ

Querido público, gracias por haber venido. Espero que hayan captado la moraleja de este show que es la siguiente: no usen carteras si van a salir. No las usen. Tírenlas. Déjenlas en casa... ¿Se entendió? ... Una debe andar más liviana, en una actitud más desprendida.

TÍTERE

Y ladrar menos, dejar de aullar.

ACTRIZ

Tengan mucho cuidado al salir ahora a la calle.

TÍTERE

Y también en el hall: la gente de teatro tiene hambre no solo de gloria.

ACTRIZ

Nosotros al público solo le robamos el corazón.

TÍTERE

(Irónica). ¡Ja!... En cambio los títeres...

Música. Breve pelea entre ambas.

ACTRIZ

Voy a dejar aquí en el proscenio una lata... una... nunca hay una lata cuando una la necesita... *(El TÍTERE le alcanza una)*. Es para que introduzcan lo que les parezca. Una contribución cualquiera: un poco de claridad, ánimo, uvas, monedas, perfumes finos, cigarrillos, crema antiarrugas, dólares, euros, pan. Estaré muy atenta al sonar de la lata. Gracias.

El TÍTERE le habla en secreto a la ACTRIZ. Se ponen de acuerdo, se recomponen un poco los cuerpos heridos. ACTRIZ canta y el TÍTERE pasa la lata.

Raquel Diana. Correo electrónico: raqueldianak@gmail.com

**Edición a cargo de Ana Laura Pace.
Correo electrónico: analaupace@gmail.com**

**Todos los derechos reservados
Buenos Aires. (2023)**

**CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral Buenos Aires. Argentina.
www.celcit.org.ar
Correo electrónico: correo@celcit.org.ar**